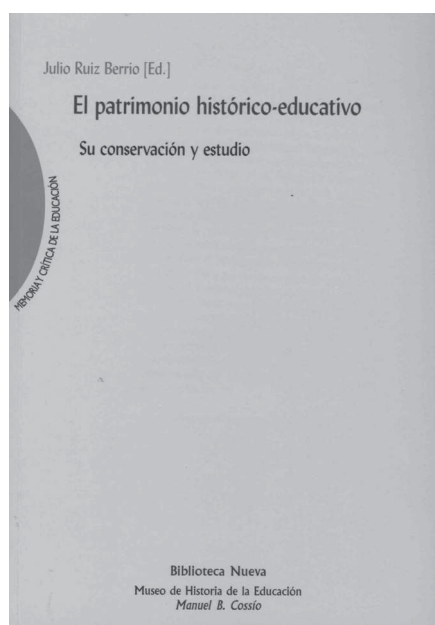


# *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*

Madrid: Biblioteca Nueva – Museo de Historia  
de la Educación «Manuel B. Cossío»



La salvaguarda, conservación, estudio y difusión del patrimonio histórico-educativo ha recibido los últimos veinte años y, en nuestro país especialmente, durante la primera década del nuevo milenio, una atención inusitada desde instancias académicas, políticas y sociales. Los cambios operados en los paradigmas científicos, las políticas públicas tendentes a preservar el patrimonio y las identidades culturales o los movimientos sociales de recuperación de la memoria han favorecido la emergencia y desarrollo de una creciente sensibilización por un amplio elenco de restos materia-

les e intangibles que, en el ámbito educativo, habían estado tradicionalmente olvidados y menospreciados. Estos cambios de actitud han supuesto la revaloración de un legado que ha comenzado a ser apreciado y reconocido como un conjunto de bienes culturales, como patrimonio histórico-educativo que, más allá de su valor como objetos o testimonios en sí mismos, son capaces de ayudarnos a conocer, si somos capaces de interpretarlos y comprenderlos, la memoria y la historia de nuestras tradiciones y prácticas educativas.

Pero a pesar del notorio desarrollo experimentado en los últimos

tiempos del estudio del patrimonio histórico-educativo, plasmado por lo general en actas de congresos especializados ajenas al gran público, no abundan precisamente las monografías al respecto. Sin duda, esta obra contribuirá a propagarlos. Su idea y edición se deben al profesor Julio Ruiz Berrio, un destacado experto en el estudio, la conservación y difusión del patrimonio histórico-educativo, como evidencian, por ejemplo, su doble condición de director del Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío» de la Universidad Complutense de Madrid y primer y actual presidente de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE).

En efecto, el objetivo perseguido, como queda reflejado en el título de la obra, es contribuir a la conservación y estudio del patrimonio histórico-educativo en el espacio iberoamericano. El texto surge con la intención de servir de “manual de uso” para un amplio elenco de lectores, como son aquellas personas interesadas en introducirse o actualizarse en estas lides, estudiantes universitarios con el afán de ampliar su formación y concienciación del valor de este patrimonio y también expertos que puedan hallar en sus ensayos nuevas ideas.

Según la estructura formulada por el propio editor, la obra cuenta con catorce capítulos agrupados en torno a cuatro grandes bloques. El primero de ellos, en el que se pretende introducir a los lectores en *conceptos básicos* que quedan reflejados en los títulos de los trabajos de David Reyero García “Pautas para la realización de un estudio etnográfico sobre objetos escolares”, Francisco Canes Garrido “Objetos escolares y museos de educación”, Cristina Yanes Cabrera “El patrimonio educativo inmaterial. Propuestas para su recuperación y salvaguardia” y Miryam Carreño “Memoria e historia de la educación”. El segundo bloque, organizado en torno a *algunos aspectos de los museos de educación*, engloba los capítulos redactados por Julio Ruiz Berrio “Los museos de educación y la historia de la educación” y Pablo Álvarez Domínguez “Nuevo concepto de los museos de educación”. El tercer bloque, centrado en *el patrimonio histórico-educativo*, abarca los textos de Teresa Rabazas Romero y Sara Ramos Zamora “Patrimonio histórico-educativo en España. Museología y museografía”, Encarnación Martínez Alfaro “El patrimonio de los institutos históricos”, Juan González Ruiz “El papel de la inspección en la recuperación del patrimonio histórico escolar” y Carmen Rodríguez Guerrero “Actuaciones prioritarias para la conservación del patrimonio histórico de las instituciones educativas”. El cuarto y

último bloque, en estrecha relación con el segundo, abunda en diferentes vertientes o experiencias concretas sobre el museísmo pedagógico en España y Argentina, a partir de los ensayos de Eulàlia Collelldemont Pujadas “Los museos virtuales de educación en España”, Gabriela Ossenbach Sauter y Miguel Somoza Rodríguez “Los museos pedagógicos virtuales y la enseñanza de la historia de la educación. Posibilidades y desafíos”, María Cristina Linares “El museo de las escuelas. Un espacio en construcción” y Carmen Colmenar Orzaes “El Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío»”.

La obra responde a los objetivos perseguidos y podemos augurar que se convertirá en un texto de referencia para todas las personas que, por diferentes motivos y con mayor o menor grado de conocimientos previos sobre la materia, pretendan aproximarse a los estudios sobre patrimonio histórico-educativo. Un público también diverso por su procedencia geográfica, pues el interés de los temas abordados va más allá del entorno español e incluso del ámbito iberoamericano. Los autores, procedentes de ámbitos relacionados con la investigación antropológica, la historia de la educación y el estudio y gestión del patrimonio, ofrecen en sus trabajos una visión académica y práctica de temas y cuestiones fundamentales para adentrarse en el conocimiento, la conservación y difusión del patrimonio histórico-educativo. No podemos obviar, como indica el propio editor, la existencia de ciertas “repeticiones” derivadas de la reiteración, en varios capítulos, de cuestiones fundamentales, aunque tal circunstancia permite ofrecer a los lectores reflexiones y perspectivas diferentes, sino ampliadas y complementarias, que contribuyen a enriquecer su percepción sobre las mismas. Sirva pues, esta reseña, para mostrar nuestro agradecimiento y reconocimiento hacia su editor y autores y por poder contar con una obra que tanto aporta al conocimiento, difusión y estímulo a favor de la concienciación sobre los valores del patrimonio histórico-educativo.

PEDRO L. MORENO MARTÍNEZ  
*Universidad de Murcia*

